

# UNA EXPERIENCIA GRATIFICANTE: SONRÍE



## UNA EXPERIENCIA GRATIFICANTE: SONRÍE

Fomentar la participación de toda la Comunidad Educativa con el fin de mejorar la relación con el entorno de los alumnos, la colaboración de las familias en el aprendizaje y desarrollar las CCBB.

Oímos esto todos los años, de forma especial en la Memoria General Anual: ¿Qué hemos hecho para fomentar esa participación? ¿Cómo atraer a los padres hacia la escuela?... En principio, sobre todo cuando los niños terminan la Etapa de Infantil y en el caso de tener hermanos mayores incluso antes, los padres acuden al colegio fuera de las horas de entrega y recogida de sus hijos con la misma actitud del que va al Centro de Salud ¿Y a quién le gusta ir al médico? O vas con un problema o pendiente de saber si puedes tenerlo, nadie acude al médico para pasar el rato, para charlar y reír... Esa era la clave.

En nuestro centro detectamos que la gran parte de los padres que esperaban para ser atendidos se sentaban a repasar el motivo que los llevaba allí provocando una mayor tensión a medida que pasaban los minutos: un problema escolar en el que su hijo era víctima, un problema de comportamiento en el que su hijo era acusado de algo, un problema económico, de plazos administrativos, aportación de documentación con las colas que ello genera.... La escuela era en fin, un sitio “medicalizado”, ajeno, no asociado a buenos momentos o esperas agradables.... ¿Por qué ir? Ciertamente de vez en cuando hay actuaciones, celebraciones: Navidad, Día de Canarias, quizás fin de curso en las que veían algo preparado de antemano.... Poco más. Sin embargo, entre todos aquellos padres algunos se detenían en las fotos de las orlas... Reconocían, comentaban y SONREÍAN... De entrada aquellos pocos padres ya se mostraban mucho más participativos y relajados, si ellos sonreían nosotros lo notábamos y de forma inconsciente el trato se volvía más cercano, menos rígido, más distendido. ¿Por qué no tratar de contagiar a todos los padres? Esa era la clave, crearíamos sonrisas...

Nació así el curso pasado un proyecto llamado SONRÍE. Tras obtener la autorización para trabajar con los alumnos y su imagen, elegimos unas fotos, unos carteles, y poco a poco ese proyecto lo convertimos en

una manera de enseñar y de relacionarnos. Surgió bajo esa visión nuestro Blog con un fin muy determinado, y surgió también un gran trabajo que comenzó esta Navidad y que continúa su andadura. Esta fue nuestra apuesta.

El primer paso como ya dijimos fue crear una fuente de atracción visual a la entrada del centro, junto a Secretaría: unas líneas metálicas en las que colgaríamos fotos de toda la Comunidad Educativa, alumnos, maestros, personal del centro, padres... Esas fotos solo tenían un requisito, mostrar una imagen diferente de la que los padres tienen del colegio y sus maestros: para los padres somos educadores que vienen a las nueve y se van a las dos. Personas lejanas y desconocidas a las que confían sus hijos sin saber realmente cómo vamos a tratarlos. Cerramos la puerta



del colegio y ellos se retiran.

Estas fotos, lejos de ser tomadas en las aulas surgían de momentos casi familiares, los maestros y los alumnos durante la realización de trabajos competenciales, en una comida, en el huerto, un momento emotivo, una fiesta... Lo primero que entendimos fue que no solo habíamos conseguido calar en los padres, sino que también nosotros los maestros, empezábamos a buscar en nuestro día a día “Momentos Sonríe” que aportar al proyecto, fuimos conscientes de que realmente sonreíamos más a menudo de lo que creíamos... Los padres por su parte permanecían en el centro mas

tiempo del habitual para echar un último vistazo a las fotografías que recogían a sus hijos viviendo una realidad que ahora no les resultaba tan lejana, tan fría. Los maestros no eran ya esa figura situada ante la pizarra o tras el escritorio, eran personas que contribuían a hacer de sus niños y niñas seres formados y felices. Como complemento, alrededor de esas fotos y en el interior de Secretaría, una buena cantidad de carteles anunciaba los beneficios y la importancia de sonreír. El cambio fue prácticamente inmediato.

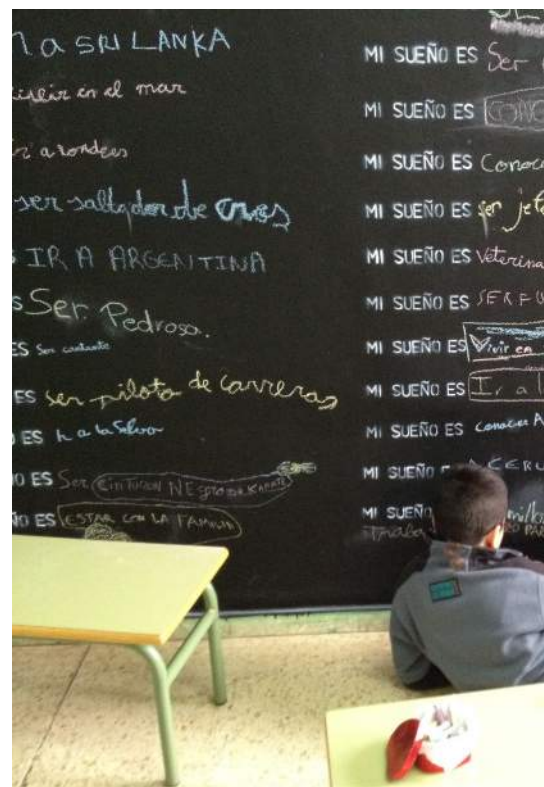
El tablón se quedó pronto pequeño, una inundación de “Momentos Sonríe” ocupó el espacio. Aparecieron entonces los primeros vídeos, y después de pensar en otras posibilidades nos decantamos por el Blog.



En él recogemos todo lo que nos enorgullece, trabajos realizados y su proceso, salidas, concursos, convivencias... Los alumnos intervienen desde casa, opinan, valoran, muestran... Nuestro Blog se convirtió en una puerta abierta al exterior. Comenzamos a notar un cambio en la participación de los padres y de los maestros, del personal laboral y de algún miembro del Ayuntamiento, todos nos comentaban las entradas que habían leído y lo que les parecía, querían colaborar, se implicaban... Se alegraban y sonreían con nosotros.



El blog exige un trabajo continuo durante el curso escolar, esa puerta abierta es nuestra imagen, nos representa, tiene que permanecer viva: por medio del blog felicitábamos a los niños y sus familias por sus trabajos y sus premios, esa era la visión, felicitar siempre, valorar y premiar. Por ello esta Navidad se decidió que lo convertiríamos en la manera de festejar con todos y para todos, de entrar en cada casa y felicitar. Tomando como punto de partida una canción navideña basada en los sueños, empezamos a trabajar. Una gran pared situada en un lugar de paso y pintada de pizarra se convirtió en confidente, cada alumno escribía su sueño. De forma anónima uno



tras otro fueron confiando su secreto y poco a poco la pared también se convirtió en fuente de sonrisas. Los alumnos mayores leían con ternura y respeto lo que los pequeños anhelaban: Volar, viajar, ser un hada, besar a Mirella... Se sentían protectores de esos niños y era fácil trabajar la empatía, mejorábamos por tanto la convivencia... Entre ellos sin embargo se sentía llegar la madurez: querían estabilidad, trabajo para sus padres, ser felices... A veces nuestra sonrisa se helaba, la dureza del momento que estamos pasando se traduce en sueños... ¡tan básicos! Pero eso también



ayuda a crear vínculos, a fortalecer lazos.

Desde esa pizarra pasamos a la realización de un video clip navideño con la aparición de todos los alumnos por grupo, y de todos los maestros también por supuesto, cantando y sonriendo, escenas también de la pizarra y los sueños de nuestros alumnos. Un pequeño regalo de los niños a sus familias, del colegio a casa.

Muchas veces nos planteamos estrategias para atraer a las familias que se basan en charlas, celebraciones, festejos, pero... ¿y si empezamos por acercarnos nosotros a ellos? ¿Y si conseguimos que cada vez

que estamos en el buen camino, poco a poco notamos que la familia se siente integrada... Ahora podemos empezar a trabajar juntos y sentirnos parte de un mismo proyecto, caminamos hacia la participación desde la confianza. ¡Buen viaje a todos!



que vengan se sientan cómodos? ¿Y si les hacemos sonreír? ¿Y si les dejamos una puerta abierta al centro y sus actividades, un agujerito por el que asomarse y ver lo que hacemos?...

Nuestro colegio lo ha intentado y ha unido a esto la celebración del Día de la Familia desde hace dos años invitando a los padres, madres, hermanos, abuelos... a venir a visitarnos y pasar una jornada de fiesta con nosotros en la que sus hijos e hijas harán de guía, y en la que habrán juegos, actividades, sorpresas... Creemos

CEIP LA VERA

Sandra Delgado Bello

María Daisy Rodríguez Ramos